Diez horas

No te pierdas… y si es así, detente diez segundos en la marcha, cierra los ojos y respira profundo. Pronto volverás a encontrar la senda del camino perdido.

Y no me digas nada, ni me cantes ni me rías, ya sabes que tengo fantasía y puedo desnudarte, sin tocarte. Ya sabes, luego me construyo paranoias irreales, que más tarde convierto en ciegos reales. ¡Tan reales que se me hacen insoportables!

A diez horas estoy de todo. A diez horas estoy de ti. A diez horas estoy de vosotros. A diez horas de mí. Pero es lo que quiero, alejarme de mí, de ti y quizás por un tiempo de todos vosotros.

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial